

JUL 07, 2020

LA AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL Y DEFENSA: WASHINGTON FRENTE A LATAM

NOTAS DE UNA CONVERSACIÓN CON:

Dr. Craig Deare

THE INSTITUTE

FOR STRATEGY AND DEVELOPMENT RESEARCH



CONVERSATORIO NO. 4



La misión del Instituto impulsa discusiones enriquecedoras con expertos que participan en los campos de nuestro interés. Buscamos compartir experiencias entre los países Latinoamericanos, ofreciendo reflexiones de valor para estudiantes, académicos, periodistas, investigadores y tomadores de decisiones.

En esta ocasión, contamos con la presencia de Craig Deare, Maestro en Relaciones Internacionales y Economía Internacional, así como Doctor en Relaciones Internacionales de SAIS/Johns Hopkins University. Se ha dedicado a la inteligencia militar con especialidad a temas de América Latina. Ha fungido como Agregado de Defensa Adjunto en México, y como asesor para el Senado y el Secretario de Defensa de los EE. UU. con respecto a América Latina. Es militar retirado del Ejército de los EE. UU.

Fue Asistente Especial al Presidente en el Consejo de Seguridad Nacional para asuntos del Hemisferio Occidental. Actualmente es profesor de Relaciones Internacionales y Seguridad Nacional en West Point y en la National Defense University.

El presente documento resume notas de ideas de la discusión para análisis futuro. La conversación tuvo lugar en un espacio virtual, en una plataforma que facilita reuniones remotas, permitiendo libre debate entre los invitados y demás participantes. Las opiniones de quienes acudieron al evento son personales y no necesariamente reflejan las de su organización ni las del ISDR.

Preparado por:

Sergio Mendoza Lara

Dir. Ejecutivo del ISDR

LA AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL Y DEFENSA: WASHINGTON FRENTE A LATAM

Conclusiones

1. Los cálculos electorales de diversos actores pueden distraer de la agenda de seguridad nacional
2. El lenguaje de los Estados Unidos cambió: Asistencia en Seguridad a Cooperación en Seguridad
3. La pandemia hace evidentes los retos de gobernabilidad en la región y su influencia sobre la seguridad
4. Las Fuerzas Armadas han dado ejemplos de la confianza y cooperación entre países
5. Las cadenas de suministro también son relevantes para la seguridad nacional y figuran en el cálculo de socios y aliados en el nuevo mundo bipolar

1 Los cálculos electorales de diversos actores pueden distraer de la agenda de seguridad nacional

La agenda de seguridad nacional, en la región y en cada país, parecería que se ha relegado por el enfoque excesivo que actores y medios han dado a temas electorales. En México, por ejemplo, la visita del Presidente López a Washington, a pesar de tratarse de un evento compacto, ha sido analizada desde el punto de vista electoral. Ahora, se consideran tres amenazas principales de seguridad nacional en la región:

- a. Crimen organizado y desorganizado
- b. Presencia e intereses de actores estatales externos (China, Rusia e Irán)
- c. Ideologías radicales de izquierda que fomentan inestabilidad.

2 El lenguaje de los Estados Unidos cambió: Asistencia en Seguridad a Cooperación en Seguridad

Con los relevos presidenciales y de oficiales en los gobiernos, surgen preocupaciones acerca de la continuación de objetivos comunes de seguridad nacional. Cuando el Presidente Obama llegó al poder, por ejemplo, las maneras de hacer las cosas cambiaron un poco pero las metas primordiales fueron las mismas. A su vez, los EE. UU. al pasar de la asistencia a la cooperación, reconoce su papel en la seguridad de otros países. Lo importante entre EE. UU. y México u otros países de América Latina es que los presidentes se preocupen e intenten entender la seguridad nacional. Las inquietudes para la región tienen que ver no solo con las fuerzas armadas, sino también con los cuerpos policíacos civiles, que sean entrenados profesionalmente y que cuenten con recursos para hacer bien su trabajo. Muchos desafíos de largo plazo no se resuelven solo con las fuerzas armadas, por lo que la cooperación en seguridad es más importante.



3 La pandemia hace evidentes los retos de gobernabilidad en la región y su influencia sobre la seguridad

Los niveles de desarrollo, funcionalidad de sistemas políticos y resultados económicos de varios países de América Latina no han sido suficientes para lo que la población esperaba. No se han producido los niveles de empleo necesarios, los sistemas de justicia permanecen débiles y la corrupción se mantiene. Antes de la pandemia, la delincuencia organizada aprovechaba estas vulnerabilidades, pero ahora los recursos y atención direccionados a la lucha contra la COVID19 harán más difícil atender las amenazas de seguridad. Las estructuras institucionales también hacen que las respuestas varíen entre región o incluso al interior de cada país. En EE. UU., por ejemplo, la planificación entre las cincuenta entidades que lo componen ha sido difícil para responder a la pandémica. En Costa Rica, Chile y Uruguay, países con poblaciones pequeñas y educadas, la gobernabilidad es más efectiva. Por tanto, una visión más amplia para responder a retos de seguridad nacional, que integra los “instrumentos de poder nacional”, además de la inteligencia y diplomacia militar y económica, debe incluir a las fuerzas de policía, cadenas de suministro y hasta el sistema financiero.

4 Las Fuerzas Armadas han dado ejemplos de la confianza y cooperación entre países

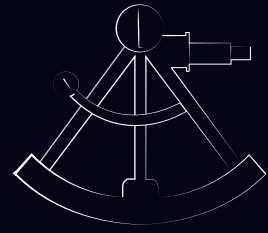
De manera histórica, entre las fuerzas armadas de EE. UU. y México existía bastante desconfianza. En la década de los 90, mientras otros acuerdos de cooperación y apertura sucedían entre estos países, el liderazgo personal de generales y mandos militares también llevó a desarrollar confianza. Generales de ambas naciones realizaron visitas históricas en repetidas ocasiones al país vecino, incluso durante el periodo del levantamiento zapatista. Ahí se dieron los cimientos para la futura relación. Después de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York, los objetivos de la relación cambiaron. Cuando el Presidente Calderón inicia la lucha del gobierno federal contra el narcotráfico, la cooperación con EE. UU. evolucionó a pesar de la reticencia en México a la cooperación. Ahora, a pesar de los discursos nacionalistas, los oficiales de las fuerzas armadas entienden la importancia de permanecer cercanos y la confianza sigue ahí. Este ejemplo también debe aplicar para el interior de un país, donde podría esperarse que instituciones diversas puedan cooperar entre sí para lograr objetivos comunes. No es complicado, pero es difícil.

5 Las cadenas de suministro también son relevantes para la seguridad nacional y figuran en el cálculo de socios y aliados en el nuevo mundo bipolar

Las empresas y el gobierno de EE. UU. reflexionan ahora acerca de qué tan acertado fue migrar casi todas las cadenas de suministro e inversión a China. Sería importante mantenerlas aquí en el hemisferio, no solo en México. Se vuelve notable por qué no fue tan bueno apostar a un régimen autoritario en un mundo que tiende hacia un modelo bipolar. Esta configuración de poder responde a realidades económicas, no necesariamente militares, pero también a aspectos ideológicos. Preocupa que Latinoamérica, con su experiencia con el autoritarismo, quiera adoptar el modelo que parece funcionar en China, después de que aquí hayan fallado los modelos cubanos y venezolanos. En el cálculo inmediato, cuando muchos países exportan principalmente materias primas y su mayor comprador es China, la decisión podría llevar a minimizar lazos con EE. UU. y volverse socio del país asiático. En cincuenta años, la gente podría olvidarse de EE. UU. y seguirá pensando en el modelo chino.

THE INSTITUTE

FOR STRATEGY AND DEVELOPMENT RESEARCH



Contact

This document has been prepared by the staff of the Institute for Strategy and Development Research. For further material, inquiries, products, or possible research ideas, please contact us at:



InstituteSDR



isdr.mx



ISDR



+52 (81) 8363 0021



info@isdr.mx

